

**Ingrid Viñas Quiroga
(Coord.)**

Dimensión ELSE

Notas teóricas y contribuciones
didácticas en español como lengua
segunda y extranjera



Dimensión ELSE.

Notas teóricas y contribuciones
didácticas en español como lengua
segunda y extranjera

Ingrid Viñas Quiroga
(Coord.)

Colecciones
del CIFYH 

Dimensión ELSE. Notas teóricas y contribuciones didácticas en español como lengua segunda y extranjera / Daniela Alejandra Nigro... [et al.]; coordinación general de Ingrid Viñas Quiroga.- 1a ed.- Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2023. Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1717-4

1. Lenguaje. 2. Didáctica. 3. Medios de Enseñanza. I. Nigro, Daniela Alejandra. II. Quiroga, Ingrid Viñas, coord.

CDD 371.3028

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición



Área de

Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll y María Bella

Diagramación: María Bella

2023



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



Estrategias de comunicación oral en nivel intermedio.

Certificado de Español Lengua y Uso

Daniela Alejandra Nigro*

Desde los inicios de las investigaciones dedicadas a la evaluación del uso comunicativo de la lengua, la habilidad oral ha sido la menos investigada dada su dificultad. Por ser evaluadora CELU de larga data, he presentado como trabajo final de mi maestría en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera (MAELE) de la Facultad de Lenguas, UNC, una investigación sobre el uso de las *Estrategias de Comunicación Oral* (ECO) a las que más frecuentemente recurren los candidatos de nivel intermedio para subsanar sus falencias comunicativas mientras conversan de manera espontánea con el evaluador según la consigna solicitada por la segunda actividad del segmento oral.

Las metas de dicho trabajo han sido, primeramente, identificarlas, para luego comparar si el comportamiento estratégico de los sujetos de esta investigación se corresponde al descrito por la literatura especializada para los hablantes no nativos según la variable *Nivel de Proficiencia*. Los resultados recabados, al igual al de los obtenidos por otros renombrados trabajos en este campo, muestran el uso de estrategias *Interaccionales*, de *Logro* y de *Evasión*.

Esperamos que nuestros hallazgos contribuyan: 1. a un mayor conocimiento de las características propias del comportamiento estratégico exhibido por los hablantes no nativos de nivel intermedio durante una conversación espontánea, 2. a una mejor comprensión de la influencia de la variable *proficiencia* sobre su desempeño al conversar y, 3. a la posibilidad de un futuro mejoramiento del diseño de la prueba oral del CELU como instrumento potenciador de esa habilidad, a modo de aporte al desarrollo de nuestro examen oficial para la evaluación de proficiencia en español como lengua extranjera.

* Facultad de Lenguas y Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba
Correo electrónico: dalnigro@hotmail.com

Introducción

Ya es práctica común que todos los exámenes de proficiencia en L2 incluyan un segmento que evalúa la oralidad en forma específica, ya que, a diferencia de las otras habilidades, el habla representa un concepto complejo que no depende únicamente del dominio que el evaluando tenga de los aspectos lingüísticos, sino también de su capacidad de utilizar ECO adecuadas para sortear las dificultades de comunicación al momento de tomar parte en una conversación. Por consiguiente, su evaluación resulta un desafío mayor, ya que, por un lado, debe minimizar la influencia de factores individuales no deseables (personalidad, nivel de conocimientos sobre un tema, etc.), y por el otro, maximizar los aspectos lingüísticos y pragmáticos que intervienen en el uso de la lengua.

Graciela Vázquez (2000: 4) sostiene que

hablar es una destreza activa y, a diferencia de la escritura, está sometida a las urgencias del ahora y del aquí. De ahí que resulte imprescindible plantearse algunas cuestiones que no tienen relación con lo puramente lingüístico: los elementos de carácter emocional, los estilos de aprendizaje y las estrategias correspondientes.

Objetivos

Las principales preguntas que motivaron esta investigación fueron: ¿qué estrategias utilizan los hablantes extranjeros de nivel intermedio para optimizar su interacción en español al conversar durante la segunda actividad propuesta por el CELU? ¿el hablante con nivel de proficiencia intermedio recurre más frecuentemente a algunas ECO determinadas, diferentes a las que utilizan otros hablantes con mayor o menor nivel lingüístico?

Objetivo general

Identificar y analizar las estrategias de comunicación oral utilizadas por 18 candidatos de nivel intermedio durante el desarrollo de la actividad 2 del segmento oral del examen CELU 111, tomado en la sede UNC en el año 2011.

Objetivos específicos:

1. Determinar si las ECO a las que recurren los sujetos de este estudio se corresponden al comportamiento estratégico característico de los hablantes no nativos de nivel intermedio establecido por la literatura especializada en relación a la variable *Nivel de Proficiencia*.
2. Brindar información útil que contribuya al futuro mejoramiento de la prueba oral del CELU, de modo que además de evaluar la producción oral del candidato, oficie como instrumento potenciador de su desarrollo.

Metodología

Nuestra investigación corresponde al tipo cuali-cuantitativo de tipo descriptivo en cuanto su alcance, basada en la observación directa del corpus conformado por videgrabaciones tomadas durante el examen oral EC1-11 y el análisis de sus correspondientes transcripciones para identificar las estrategias orales de comunicación utilizadas por los candidatos al momento de realizar la actividad 2 del examen oral. Los datos fueron recabados según el enfoque cualitativo, que “se refiere, en su más amplio sentido, a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1987:19; 152). Posteriormente, se los procesó de manera cuantitativa para obtener los porcentajes de frecuencia de uso de cada tipo de estrategia según el nivel del hablante.

Fases de la investigación

Como primera acción, se elaboró un listado de estrategias tomando como modelo las taxonomías desarrolladas por algunos de los investigadores más reconocidos en este campo de estudio, tales como Elaine Tarone y Zoltán Dörnyei. A cada estrategia se le asignó una etiqueta y color distintivo que resultaran unívocos para su posterior identificación y conteo, realizado por medio de la herramienta de búsqueda del programa *Word*, versión 2010. La lista de etiquetas fue sometida a numerosas pruebas de estandarización hasta lograr que el buscador las identificara claramente, sin margen de error. En una segunda etapa, se analizaron numerosa y

minuciosamente las transcripciones de las entrevistas tomadas en el examen, con el propósito de identificar todas las estrategias utilizadas por los candidatos en sus exposiciones. Así mismo, se observaron cuidadosamente las videograbaciones para descubrir la concurrencia de estrategias paralingüísticas que reforzaran o clarificaran el contenido del mensaje emitido por el hablante. Cada estrategia observada fue identificada con una etiqueta que luego se intercaló en la transcripción a continuación de la intervención del candidato que la empleó.

A continuación, se utilizó el buscador para identificar y contabilizar las estrategias a las que recurrían los candidatos durante su conversación, para luego registrarlas en tres tablas según el tipo al que pertenecieran: *Estrategias de Logro*, *Estrategias de Evasión* y *Estrategias de Interacción*, con el propósito de determinar cuáles resultaban más frecuentes, y si esa preferencia guardaba relación con la mayor o menor capacidad lingüística demostrada por los hablantes, previamente agrupados en tres subniveles: *Intermedio Avanzado (IA)*, *Intermedio Medio (IM)* e *Intermedio Bajo (IB)*. Por último, se compararon los resultados obtenidos en otros estudios similares para corroborar si nuestros hallazgos resultaban consistentes (o no) con las conclusiones por ellos alcanzadas.

Descripción de las muestras

El Archivo Bibliográfico CELU proveyó 23 videograbaciones, bajo el único requerimiento de esta autora de que los candidatos hubiesen obtenido el grado *Intermedio* en su certificación. Para la conformación del corpus final se seleccionaron 18 muestras, cuidando que incluyeran la mayor variedad posible de nacionalidades y lenguas maternas. Se transcribió únicamente la actividad 2 de cada examen, y luego se analizaron las marcas orales que nos revelaban el procesamiento del mensaje por parte del candidato y su frecuencia de aparición en relación con el *nivel de proficiencia* del hablante.

Análisis de los datos

El análisis de los datos revela que, si bien la frecuencia de uso resulta pareja en los tres subniveles (entre 30,5 y 36,5%), las ECO aparecen en mayor medida en el *subnivel intermedio bajo*, resultado que se asemeja a los reportados a lo largo de los años por numerosos autores, como Thiatyadi-



sai (2011), Rodríguez y Morón (2011), y Rosas Maldonado (2012), entre otros.

Estrategias de Evasión

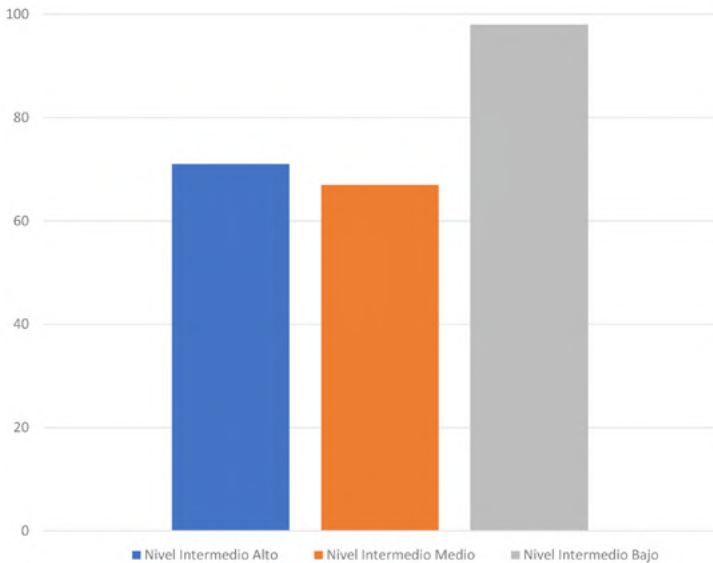


Figura n° 1: Uso de Estrategias de Evasión por subnivel

Al dato recabado acerca del uso de una mayor cantidad de estrategias por parte de los hablantes con menor nivel de proficiencia, se le suma su uso mayoritario de las estrategias de evasión. Del total de los candidatos analizados en nuestro estudio, los que integran el subnivel *Intermedio Bajo* son los que mayoritariamente eligen las *estrategias de evasión* (42%). Estos resultados concuerdan con los reportados por muchos investigadores, como Nakatani (2006), Saemian (2012) y Hsieh (2014), quienes informan que los hablantes con menor nivel de proficiencia prefieren este tipo de estrategias. Deducimos que nuestros resultados similares pueden explicarse por la mayor cercanía que existe entre las características de habla de los integrantes de nuestro subnivel *Intermedio Bajo* con las que general-

mente presentan los hablantes de menor nivel de proficiencia. Así mismo, debemos destacar el hecho que, de las tres estrategias de evasión que aparecen en las muestras, la de mayor frecuencia de uso (60%) es la *omisión léxica* (el hablante continúa adelante con su mensaje dejando el espacio en blanco o pronunciando un sonido inentendible) y la de menor frecuencia es el *abandono del mensaje* (13%). Esta intención de concretar el objetivo comunicativo a pesar de las dificultades indicaría que el nivel de desarrollo de la IL de los sujetos de nuestro estudio se encuentra en un estadio intermedio del continuum entre los niveles de proficiencia Intermedio y Bajo.

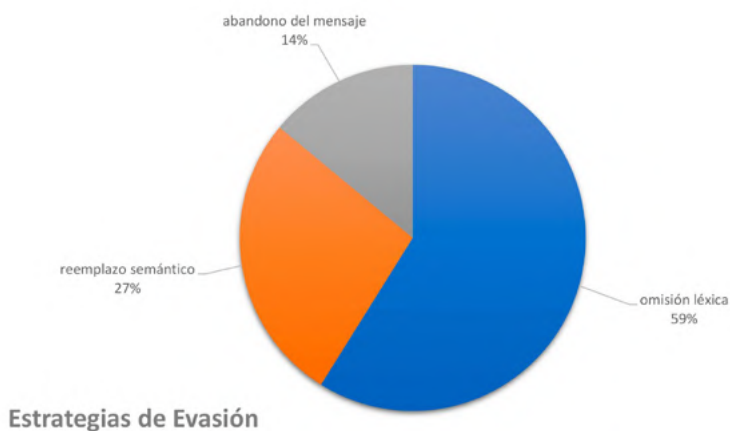


Figura n° 2: Uso general de las estrategias de Evasión

Estrategias de Logro

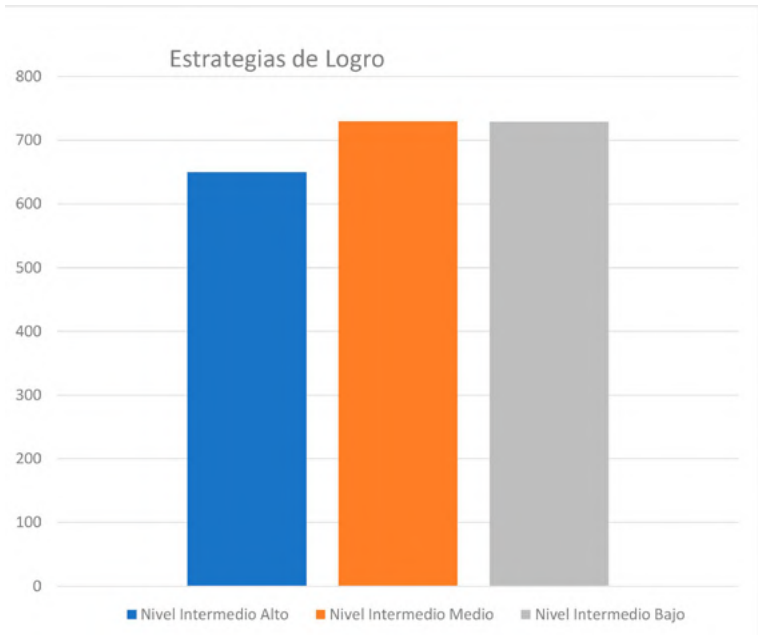


Figura n° 3: Uso de Estrategias de Logro por subnivel

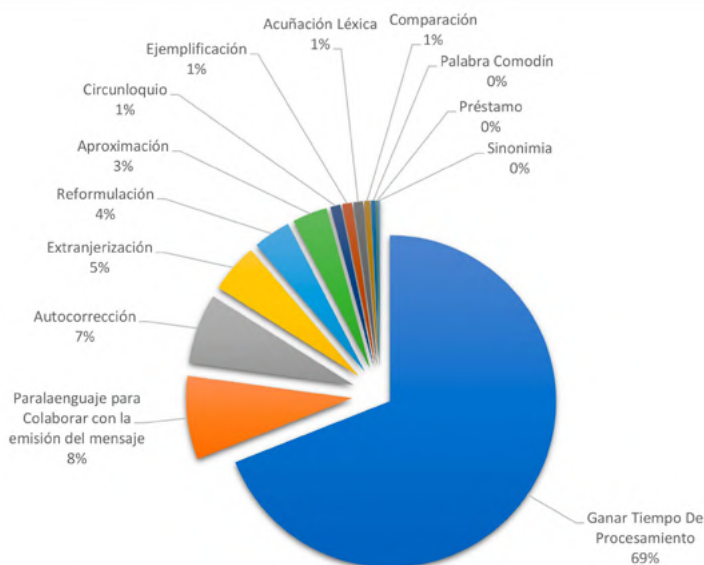
Estas estrategias conforman el 60% del total, confirmando la noción compartida por la mayoría de los estudios en el área: los hablantes con nivel de proficiencia Intermedio prefieren las estrategias de logro, que les permiten llevar adelante su objetivo comunicativo a partir de los recursos de los que disponen. Si bien la frecuencia de uso de este tipo de estrategias resulta muy parecida en los tres subgrupos (entre 34,5% y 31%), resulta llamativo que el porcentaje menor se dé entre los candidatos del *subnivel Intermedio Alto*. Nuevamente, pensamos que la explicación a este fenómeno se debe a la mayor cercanía que los candidatos de este subnivel tienen con los hablantes de proficiencia elevada, quienes recurren con mayor asiduidad a las estrategias de tipo conversacional (Nakatani, Makki

y Bradley, 2012), y a las orientadas a la fluidez y precisión (Nakatani, 2006; Chuanchaisit y Prapphal, 2009; Li, 2010; Pawlak, 2015).

Dentro de las estrategias de Logro encontradas en nuestro corpus, se destacan por su frecuencia de uso las destinadas a *ganar tiempo de procesamiento* durante la emisión del mensaje (69% del total). Este comportamiento se condice con las observaciones de Khanji (1996) acerca de que los candidatos de nivel de proficiencia intermedio prefieren no abandonar su meta comunicativa, por lo que recurren a todo recurso que les permita obtener tiempo extra mientras buscan el modo de solucionar su falencia lingüística. Entre los elementos utilizados por los hablantes para dilatar el tiempo disponible, predomina la *ralentización del ritmo de habla* (un tercio del total), mientras que hacer *silencio* o emitir sonidos como el *carraspeo* (más cercanas a las estrategias de evasión), aparecen como las de menor incidencia. A continuación de la ralentización, se ubican las *interjecciones pasivas*, elementos meramente funcionales sin contenido conceptual o léxico. Pueden aparecer en cualquier momento de la intervención, o incluso funcionar como única emisión del turno. A las interjecciones le siguen las *repeticiones*, tanto de una o varias palabras estructurales cortas (artículos, preposiciones, conjunciones y pronombres), como la de algunas palabras conceptuales monosilábicas (el verbo *ser*, por ejemplo). En el caso del *tar-tamudeo*, se repite solo una de las sílabas que forman la palabra. En cuanto a las *muletillas*, las que aparecen con mayor frecuencia son “bueno”, o su variante “y bueno”, con menor concurrencia de “ok”, “claro”, “qué se yo”, o “así que”. En el último lugar aparecen las *vocalizaciones* (sonidos o ruidos como el carraspeo, el silbido o el chasquido), que cumplen funciones comunicativas como asentir o negar, mostrar acuerdo o desacuerdo, pedir la palabra o mantener el turno. Otras estrategias de logro que se observan son el *paralenguaje* (8% de frecuencia de uso, mayoritariamente en el *subnivel Intermedio Medio*: mímica, señalización del objeto al que se hace referencia, posturas, movimiento de las manos, etc.). Le siguen la *autocorrección* y la *extranjerización* a nivel léxico, sintáctico o fonológico (con un porcentaje de frecuencia entre 7% y 5%, ambas mayoritariamente en el *subnivel Intermedio Bajo*), la *reformulación* y la *aproximación* (entre 4% y 3,5% respectivamente, también mayoritariamente en el *subnivel Intermedio Bajo*), seguidas del *circunloquio*, la *ejemplificación*, la *acuñación léxica*, la *comparación* y la *palabra comodín* (entre 21 – 10 apariciones, distribuidas entre todos los subniveles, representando un 0,5%). Por último, entre las



estrategias de logro con menor incidencia registradas en nuestro estudio figuran la *sinonimia* y el *préstamo* (menor al 1%). Esto nos confirma un dato ya observado en los estudios consultados: los hablantes del nivel de proficiencia Intermedio prefieren las estrategias basadas en la L2, y buscan el modo de expresar el mensaje deseado con los recursos de los que disponen en la lengua meta, antes que recurrir a su L1.



Estrategias de Logro

Figura n° 4: Uso general de las estrategias de Logro.

Estrategias de Interacción:

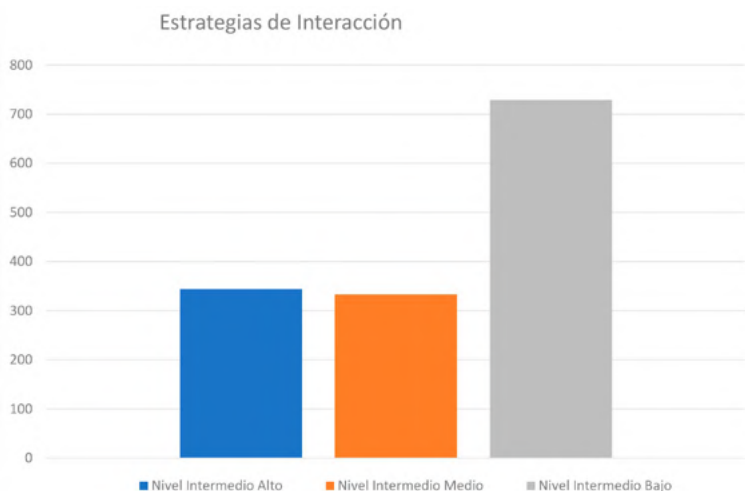


Figura n° 5: Uso de Estrategias de Interacción por subnivel

El 33% del total de las estrategias seleccionadas corresponden a este tipo. Se observa una distribución pareja de su uso entre los tres subniveles, con una leve mayoría nuevamente en el *subnivel Intermedio Bajo*. Dentro de estas estrategias aparecen numerosos elementos discursivos que le sirven al hablante en su intención de mantener la comunicación activa, a la vez que lo ayudan a expresar una idea de modo que resulte comprensible a su interlocutor más allá de sus dificultades lingüísticas. Las *interjecciones pasivas*, por ejemplo, presentan múltiples usos: además de las funciones ya mencionadas como estrategias del logro, también pueden utilizarse como estrategias de interacción de modo puramente fático, como para reaccionar a lo expresado por el interlocutor, indicar aceptación, acuerdo, etc. En nuestro corpus, aparecen ejemplos en los que se las utiliza como estrategias de Interacción para reforzar la propia postura, indicar comprensión, sorpresa, el inicio o el fin del mensaje, asentir o negar. Otro elemento de alta frecuencia de uso que vuelve a aparecer en este tipo de estrategias son las expresiones “bueno” y su variante “y bueno”, esta vez como marcadores discursivos. Briz (2001: 213) los cataloga como reformuladores

utilizados para “cambiar, rectificar, recuperar, precisar, explicar a modo de paráfrasis, reorientar ya sea un tema, un acto o actos argumentativos, incluso una actitud”. En nuestro corpus aparecen como *muletillas de apoyo del discurso*, para indicar comprensión, aceptación o acuerdo, para continuar la narración, expresar una conclusión, o para dar inicio o fin a la emisión del mensaje. Con mucha menor frecuencia aparecen las palabras “claro” y “ok”, esta última tomada del inglés, como sinónimos para indicar comprensión, acuerdo con el interlocutor, o reforzar la postura del hablante. Además de utilizar adverbios de afirmación y de negación con la intención comunicativa de *reforzar la propia postura*, los candidatos recurren a las *interjecciones pasivas* y las *interrogaciones ficticias* “¿sí?”, “¿no?”, “¿capaz?”, “¿o?”, “¿por qué no?” con la intención predominantemente fática de mantener o reforzar el contacto con el interlocutor. Otro elemento discursivo que vuelve a aparecer en nuestro corpus bajo la forma de estrategia de Interacción es la *repetición*, esta vez como *refuerzo de la propia postura*, para *demostrar acuerdo*, y para indicarle al interlocutor que efectivamente ha comprendido su mensaje. La *Petición Directa e Indirecta de ayuda al interlocutor* aparecen cuando el hablante se enfrenta a la imposibilidad de poder continuar con la emisión de su mensaje, e intenta recurrir a su interlocutor, para que este lo ayude a solucionar el problema al que se está enfrentando. Marcuschi (1999: 27) confirma que, en determinadas ocasiones, el oyente interpreta la duda del hablante como un pedido de ayuda, por lo que se apresta a tomar su turno y concluirlo, en una especie de coautoría. Esa petición puede realizarse por medio de una pregunta o frase de pedido de auxilio explícito, como “no sé”, “que se yo” o “no sé cómo explicar”, o recurriendo a otros elementos discursivos como el uso de interrogaciones ficticias o paralenguaje que le permitan al interlocutor comprender la idea que el hablante está intentando transmitir y lo incite a brindarle el término requerido. Otras veces, los candidatos recurren al uso de *Enunciados incompletos* (clasificados en nuestro estudio bajo el nombre de *abandono del mensaje*), como la táctica de alargar una palabra del turno, dejando el enunciado sin terminar, para que el interlocutor infiera la idea y complete lo que falta. Para finalizar, el *paralenguaje* también adquiere un rol destacado como estrategia de interacción. Además de funcionar como estrategia de logro, clarificando los mensajes que resultan complicados de emitir, sirve como apoyo a lo que se está diciendo, como refuerzo de la propia postura, para demostrar acuerdo, pedir ayuda de modo indirecto

to, indicar inicio o fin del mensaje, asentir o negar, indicar sorpresa, etc. Uno de los elementos paralingüísticos más importantes que se observa en nuestro corpus es la *risa*. Para Briz (2000: 63) “las risas pueden ser el sustituto a veces de una respuesta o expresión valorativa, pero en la mayoría de casos no son más que manifestaciones verbales colaborativas de carácter fáptico”. En otras palabras, además de revelar lo que al hablante le resulta divertido (su función primaria), puede actuar como manifestación de nerviosismo y posterior intento de relajarse, como expresión de desconocimiento, o de acuerdo y cercanía con el interlocutor, con quien se intenta establecer cierto grado de complicidad. En nuestro corpus aparece muchas veces, prácticamente con todas las intenciones analizadas: como *apoyo del discurso*, para *reforzar la propia postura*, para *demostrar acuerdo*, para *indicar comprensión*, como *petición indirecta de ayuda*, para *indicar inicio del mensaje*, para *asentir* y para *indicar sorpresa*.

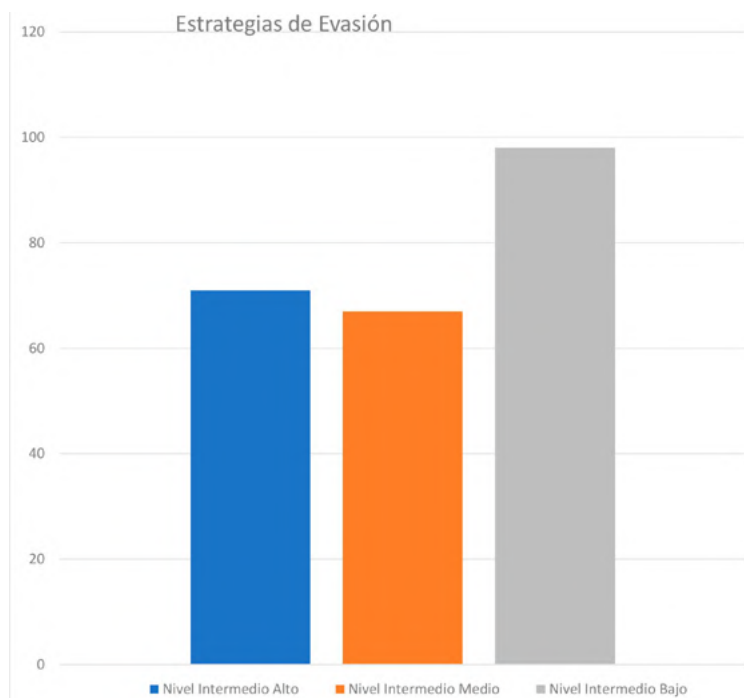


Figura n° 6: Uso general de las estrategias de Interacción



Conclusiones

El motivo por el que los candidatos se presentan a un examen de proficiencia en L2, es, precisamente, certificar su nivel de dominio de la lengua extranjera. El examen CELU examina el uso de la lengua a partir de un paradigma que mide la competencia comunicativa del candidato, o su capacidad de usar el español en ámbitos y situaciones diversas de modo eficiente.

En una situación de evaluación oral, el mayor temor que experimenta el candidato es no poder comprender el mensaje del interlocutor o no disponer de los recursos necesarios para emitir el mensaje propio. Esta instancia es particular, ya que los procesos de expresión y de comprensión son inmediatos, por lo que mientras el hablante todavía no ha finalizado la fase de elaboración de su enunciado, su interlocutor ya comienza a planificar su respuesta a partir de una hipótesis respecto de su propia interpretación del mensaje todavía no emitido. Esto exige una mayor rapidez de reacción, a partir de la co-construcción del evento comunicativo.

Por lo general, los hablantes no nativos con nivel de proficiencia intermedio pueden lograr su cometido, aunque con cierto grado de dificultad, para lo que recurren a las ECO, particularmente las de Logro y las de Interacción, para compensar sus falencias.

A partir del análisis de las transcripciones y observación de las videograbaciones de las conversaciones correspondientes a la segunda actividad del examen oral CELU 111, hemos logrado identificar y enumerar las estrategias de comunicación orales utilizadas por los candidatos de este nivel, quienes muestran un comportamiento estratégico concordante con los lineamientos comunes descriptos por la literatura especializada. La subdivisión en tres grupos nos permitió identificar semejanzas entre las características señaladas para los hablantes de nivel de proficiencia avanzado y los candidatos de nuestro subgrupo *Intermedio Alto*, y para los hablantes de nivel de proficiencia bajo con los del subgrupo *Intermedio Bajo*.

- Con respecto a la cantidad de estrategias utilizadas en general por todos los candidatos, si bien los resultados son parejos, la figura n° 7 demuestra un porcentaje levemente mayor en el caso del subgrupo *Intermedio Bajo* (36,5% del total). Ghout-Khenoune (2012) expresa que la *narración*, género textual objeto de nuestro estudio, es el tipo

de actividad que requiere de mayor exigencia cognitiva, por lo que el hablante incrementa el número de ECO para realizarla, utilizando mayoritariamente la *repetición*, la *reformulación*, la *petición de ayuda* y el *abandono del mensaje*, todas presentes en nuestro estudio con elevada tasa de frecuencia.



Figura n° 7: cantidad total de estrategias utilizadas.

- En cuanto al tipo de estrategias preferidas, Rabab'ah y Bulut (2007), Hsu (2009) y Rosas Maldonado (2012) también reconocen que, por su mayor carga cognitiva, durante la conversación los hablantes con *nivel de proficiencia intermedio* asumen más riesgos al utilizar *estrategias de Logro* para expandir sus recursos lingüísticos y lograr sus metas comunicativas. Acorde con los resultados encontrados en los estudios más relevantes a esta temática, en nuestro trabajo este tipo de estrategias alcanzan el 60% de frecuencia, con preferencia por el uso de elementos lingüísticos y paralingüísticos que le permiten al candidato ganar tiempo mientras procesa lo que quiere decir. Nuevamente, resulta llamativo que, si bien el uso resulta muy parejo entre los candidatos de

los tres subniveles, sean los del *subnivel Intermedio Alto* los que menos las utilizan, prefiriendo en cambio las de interacción.

Como posible explicación a este fenómeno, recordamos la mayor cercanía que los candidatos de este subnivel tienen con los hablantes de mayor proficiencia, quienes recurren con mayor asiduidad a las estrategias de tipo conversacional (Nakatani, Makki y Bradley, 2012), y orientadas a la fluidez y precisión (Nakatani, 2006; Chuanchaisit y Prapphal, 2009; Li, 2010; Pawlak, 2015). Las estrategias de interacción aparecen en segundo lugar (33% del total). Si bien la distribución de uso entre los candidatos de los tres subniveles nuevamente resulta bastante pareja en concordancia con su nivel de proficiencia intermedio (40% el subnivel Intermedio Bajo, 31% el Intermedio Alto y 29% el Intermedio Medio), se vuelve a observar una leve diferencia, en este caso, y sorprendentemente, en el subnivel Intermedio Bajo.

Como ya hemos mencionado anteriormente, estas ECO son utilizadas por los candidatos para negociar el significado y mantener activo el diálogo por medio de la demostración de empatía con el interlocutor, indicando acuerdo, comprensión, sorpresa, reforzar la propia postura o pedir ayuda ante un problema de comprensión o de producción del mensaje. La porción más importante corresponde a las estrategias utilizadas como apoyo del discurso, para colaborar con su fluidez. En segundo lugar, los candidatos eligen las *estrategias para reforzar la propia postura*, y, en tercer lugar - con una frecuencia de uso entre el 6 y el 1% - todas las estrategias que les ayudan a mantener viva la comunicación, asintiendo/negando, indicando comprensión, etc. La *petición indirecta de ayuda* aparece con más del doble de frecuencia que la *petición directa*, indicando que en este nivel el hablante intenta hacer uso de sus propios recursos, y que intenta obtener la ayuda que necesita de un modo menos explícito.

Con respecto a las *estrategias de evasión*, las eligen mayoritariamente los candidatos del *subnivel Intermedio Bajo*, dato que convalida lo expuesto anteriormente. Sin embargo, es importante destacar que, de las tres estrategias de evasión que aparecen en las muestras (*omisión léxica* - 60%, *reemplazo semántico* - 27% y *abandono del mensaje* - 13%), el orden de frecuencia en que aparecen revela preferencia por la estrategia que exige mayor esfuerzo cognitivo. En otras palabras, si bien en nuestro corpus aparecen estrategias de evasión, estas son utilizadas precisamente por los

candidatos del *subnivel Intermedio Bajo*, cuya IL, todavía en desarrollo, se sitúa entre medio de los niveles Intermedio y Bajo. A su vez, es llamativo el hecho de que, entre las tres estrategias de evasión prevaletentes en el corpus, el 59% de los candidatos escojan la omisión léxica, con el propósito de mantener la conversación activa, más que abandonarla.

Consideraciones finales

El propósito de nuestro trabajo fue, en primera instancia, identificar el comportamiento estratégico demostrado por los candidatos de nivel intermedio en el examen CELU durante la *conversación espontánea*, por ser esta la actividad que requiere de mayor carga cognitiva por parte del hablante no nativo. Posteriormente, se analizaron los resultados obtenidos y se los comparó al comportamiento descrito por la literatura especializada para los hablantes de nivel de proficiencia intermedio en L2, con el fin de determinar posibles correspondencias con los sujetos de nuestro estudio.

En primera instancia, confirmamos los resultados de otros estudios en cuanto al tipo de estrategias seleccionadas y las frecuencias en que las utilizan los hablantes no nativos de nivel intermedio, confirmando la noción que el conocimiento y la correcta utilización de las estrategias de comunicación le permiten al candidato una mayor eficiencia al momento de comunicarse en la lengua meta, y al evaluador, una predicción más certera de su nivel de proficiencia.

En segunda instancia, esperamos que nuestros resultados contribuyan al perfeccionamiento del diseño de este instrumento de evaluación, de modo que sus actividades les permitan a los candidatos potenciar su capacidad oral al momento de comunicarse.

Como consideración final, es nuestro anhelo que los resultados aquí expuestos sirvan como base de futuros estudios sobre la influencia de las otras variables no analizadas en nuestro trabajo, y así continuar profundizando el estudio del uso del comportamiento estratégico en la expresión oral o escrita.

Referencias bibliográficas

- Bachman, L. F. (2000). "Modern language testing at the turn of the century: Assuring that what we count counts". *Language testing*, 17(1), 1-42.
- Canale, M. y SWAIN, M. (1980). "Theoretical basis of communicative approaches to second language teaching and testing". *Applied Linguistics* 1: 1-47.
- Casado Martín, M. (2013). *Desarrollo de estrategias de comunicación oral en el aula de inglés*. (Tesis de grado). Universidad de Valladolid, España. En línea en: <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/4030/1/TFG-G%20416.pdf> Consultado en mayo 2020.
- Cea Alvarez, A. (2008). ¿Error o estrategia? análisis de la producción oral de un alumno *lusófono de E/LE*. Universidad de Minho, Portugal. En línea en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/19/19_035.pdf Consultado en julio 2019.
- Consejo de Europa. (2001). *Common European Framework of Reference for Languages: Learning, teaching, assessment*". Cambridge, Cambridge University Press. Versión española: Consejo de Europa (2002) *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte/ Instituto Cervantes. Madrid.
- Diez Dominguez, P. (2010). *Análisis de las estrategias de comunicación empleadas por tres estudiantes extranjeros de E/LE nivel C1 en una entrevista informal*. (Memoria de máster). En línea en: https://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Biblioteca/2011_BV_12/2011_BV_12_06DiezDominguez.pdf?documentId=0901e72b80e0cecd Consultado en agosto 2019.
- Dörnyei, Z., y Scott, M. L. (1997). Communication Strategies in a Second Language: Definitions and Taxonomies. *Language Learning*, 47(1), 173-210.

- Faerch y Kasper (1983). *Strategies in interlanguage communication*. Nueva York: Longman.
- Fernandez Dobao, A. y Palacios Martínez, I. (2007) “Negotiating meaning in interaction between English and Spanish Speakers via communicative strategies”. En *Atlantis* 87 – 105, [en línea]. En línea en: www.atlantisjournal.org (2007-1) Consultado en marzo 2020.
- Fernández López, S. (2004) “La subcompetencia estratégica” en Sánchez Lobato, J. y Santos Gargallo, I. *Vademécum para la formación de profesores de profesores, enseñar español como segunda lengua (L2) / lengua extranjera (LE)*, Madrid. SGEL, 573 – 592.
- Gonzalez Ruiz, C. (2007). *El uso de las estrategias de comunicación oral por estudiantes iniciales de e/le en una universidad de Singapur: ¿necesidad de entrenamiento?* Universidad de León. (Memoria de maestría). En línea en: http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Biblioteca/2008_BV_09/2008_BV_09_2_semestre/2008_BV_09_12Gonzalez_Ruiz.pdf?documentId=0901e72b80e2ad59 Consultado en abril 2020.
- Ibañez Moreno, A. (2010). Las estrategias de comunicación oral en español de los estudiantes neerlandófonos en Bélgica: un estudio de caso. En línea en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3731115.pdf> Consultado en Febrero 2020.
- Felipe Martinez, M. (2013). *El desarrollo de la expresión y la interacción oral a través del uso de estrategias de aprendizaje: análisis de manuales de nivel B1* (Tesis de maestría). En línea en: <http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Biblioteca/2014bv15/2014-bv-15-29-mariafelipemartinez.pdf?documentId=0901e72b81b4476e> Consultado en julio 2020.
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la República Argentina, Consorcio Interuniversitario para la Evaluación del Español como Lengua Extranjera (UNC-UNL-UBA) Cuadernillo CELU,

Certificado de Español: lengua y uso. Examen Argentino de dominio de español como lengua extranjera. Presentación del examen. Ejemplos de Actividades. Informes e inscripción. (2010). Buenos Aires.

Nigro, D. (2021). *Estrategias de comunicación utilizadas en la actividad 2 por candidatos de nivel intermedio del examen oral CELU.* (Tesis de maestría no publicada). Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

Nigro, D. (2020). Influencia del nivel de proficiencia sobre el comportamiento estratégico en la comunicación oral de los hablantes de lengua extranjera. En I. Viñas Quiroga (ed.). *Espacio ELE II. Apuntes teóricos y propuestas prácticas para la enseñanza del español lengua segunda o extranjera.* (pp. 37-55). Córdoba. Brujas

Poulisse Et Al. (1990). *The Use of Compensatory Strategies by Dutch Learners of English.* Foris: Dordrecht.

Scaramucci, M. (2000). "Proficiencia en LE: consideraciones terminológicas y conceptuales". *Trabalhos Linguística Aplicada*, Campinas, (36):11-22, jul/dic. 2000.

Tarone, E., Yule, G. (1987). "Communication Strategies in East-West Interactions" en Smith, Larry E. (ed.). *Discourse Across Cultures. Strategies in World Englishes.* New York: Prentice Hall: 49-65. En línea en: <https://sites.google.com/a/umn.edu/elaine-tarone-website/home/publications> Consultado en diciembre 2019.

Tardo Fernández, Y. (2005). "Para un enfoque didáctico integral de las estrategias de comunicación oral en la enseñanza del Español como Lengua Extranjera". *Revista redELE*, 5(1). En línea en: <http://www.educacion.gob.es/redele/revista3/tardo.shtml> Consultado en enero 2020.

Vázquez, G. (2000). *La destreza oral.* Madrid: Edelsa.

Viñas Quiroga, I. y Villagra, M. C. (2019) "Impacto de una propuesta de fomento de estrategias comunicativas en progreso conversacio-

nal”, en Barroso, Silvina y Dandrea, Fabio (Comp). *Enseñanza y evaluación en ELSE: aportes para una política orientada a la Integración Regional*, (pp.147-161) Río Cuarto: Unirio Editora..

Viñas Quiroga, I. y Nigro, D. (2021). “Desarrollo conversacional en estudiantes universitarios de español como lengua extranjera” en Del Moral, Rafael y Pérez-Bravo, Adriana (Dir.). *El español por el mundo*. N° 3 (pp. 227-259). España: Publicaciones de la Asociación Europea de Profesores de Español.